

¡Qué difícil saber cuánto he querido!

¡Qué difícil saber cuánto he querido,
si cada vez que el corazón la nombra
en luz convierte la insondable sombra
de aquel recuerdo que no encuentra olvido!

Vientos nuevos de amor han removido
la tolvanera que su nombre escombra,
y el canto que quiere, a su lejana sombra,
nombrar las muertes por las que ha vivido.

¡Quién pudiera en el tiempo darte muerte
y lograr el olvido en que me empeño,
y deshecha por mí, recomponerte!

¡Que es extraño dolor seguir tu dueño
y no poder, y no querer tenerte
sino en el leve resplandor del sueño!